

Super

CAMPO

DE LA HUERTA A LA ESTANCIA



**FERTILIZANTES
COMO MANEJAR
LA APLICACION**



**AJO ARGENTINO
LA DIFERENCIA
ES EL NEGOCIO**



**MERCOLACTEA
A LA LECHE SE
LE VA EL TREN**

Año XIII - Nº 153 Junio de 2007
Argentina \$ 9,30 (Recargo envío al Interior \$ 0,20)
Uruguay \$ 75 - Chile \$ 1.800. (Recargo por flete
a las Regiones I-II-XI-XII \$ 130)



www.supercampo.com.ar

SENSACION TERMICA

El Mal Humor del Campo



Al Servicio de la Planta

Una enmienda orgánica produce un “efecto maceta” que permite un mejor aprovechamiento de los fertilizantes, retiene agua en el perfil y favorecer el desarrollo del follaje. Los ensayos con el INTA.

Por María Rovere

Fotos: Archivo Super CAMPO

NO PUEDE catalogarse como fertilizante en sí mismo, pero es un fertilizante. No puede ser considerado como un producto de tratamiento, sin embargo ayuda a la sanidad de las plantas. Los datos de ensayos realizados por el INTA Pergamino revelan que en lotes de maíz en la zona de Arrecifes, con dos aplicaciones de Quick-Sol (una en presembrado y otra a 60 días), el rinde se incrementó en un 22% con respecto al lote testigo. En igual medida, los resultados fueron muy alentadores en ensayos realizados en especies hortícolas, como lechuga, tomate y rabanito, revelando aumento de rinde, adelantamiento de cosecha y mejora de las características organolépticas de las verduras.

COMPOSICION. El Quick-Sol es un producto de silicio soluble en agua que permite suministrar y hacer accesibles los elementos necesarios, para mantener los suelos y plantas en un nivel de salud y productividad altamente mejorado. Se trata de una fuente de ácidos monosilicio, policilícico, húmico y fúlvico, que ayudan en el control del Ph de los suelos, la movilidad de los nutrientes, la toxicidad del aluminio y metales pesados, la capacidad de absorción de la tierra y de intercambio iónico.

Esta enmienda orgánica –según lo ha catalogado Senasa-, está indicado tanto para el tratamiento de suelos, como de plantas, sobre todo para elevar la productividad y mejorar el contenido de materia orgánica. Se desta-

ca que no es un reemplazo a los fertilizantes, sino más bien un complemento. Según Sebastián Aversa, director de Lutcro SA, la empresa que lo comercializa en Sudamérica, “al momento de aplicación produce un efecto maceta en el suelo, permitiendo que todo lo que se agregue quede contenido y a disponibilidad de la planta”.

Se aplica en forma convencional de acuerdo al tipo de cultivo y las características del ambiente. “Es un producto soluble en agua, y en general hablamos de 100 litros de agua por hectárea y 1,5 litro de Quick-Sol, previo a una hora de esperar la mezcla –explicó a Super CAMPO Luis Luthard, presidente de Lutcro-. Es muy dúctil y no es tóxico, con lo cual es muy sencilla su aplicación. La maquinaria a utilizar puede ser tanto la fertilizadora de arrastre, como el ‘mosquito’ o incluso avión, pero ahí conviene analizar bien los números de los costos para definir la aplicación según el margen”.

Por su parte, Alejandro Crowe, también de Lutcro, explicó las recomendaciones para suministrarlo según el



La aplicación de la enmienda en cultivos hortícolas mostró mejoras significativas en rindes y también en aspecto y durabilidad de la verdura.



estadio de cultivo. “En trigo y maíz, por ejemplo, aconsejamos aplicar en presembrado 1,5 litro para apuntalar el desarrollo radicular de las plantas. Quince días después de iniciado el cultivo se aplica la urea, con lo cual recomendamos realizar una segunda aplicación de Quick-Sol que no sólo va a repuntar la productividad, sino que va a mantener las plantas más saludables y resistentes a estrés por falta de agua y heladas. En una soja de primera y en girasol, se ha comprobado que el momento oportuno para realizar la aplicación es en presembrado y a los 30 días”, indicó Crowe.

RESULTADOS. De acuerdo al ensayo de aplicación de Quick-Sol en lotes de maíz, fiscalizado por el ingeniero Ricardo Pontoni del INTA Pergamino, las variaciones en el rinde fluctuaron entre un 14 a un 18% de aumento según los cultivos, las zonas y las condiciones de estrés a los que se someta la planta. La dosis de 1,5 litro/ha pareciera ser suficiente para lograr los efectos sugeridos y una segunda aplicación en V6 (sexta hoja) no aportó ventajas adicionales a la aplicación a la siembra (ver gráfico). Para tener más datos técnicos, el ensayo se realizó en el Campo Experimental “El Tala”



La soja de la izquierda (arr), al igual que el maíz de la izquierda, representan ejemplares de los lotes testigo en contraposición a los tratados con Quick-Sol que evidencian notorios signos de mejor calidad de planta.

(Arrecifes, Bs. As.), de la Fundación Angélica E. Stegman. Se usó el híbrido Pioneer 31Y04 y el diseño experimental se realizó en parcelas de 3,5 m x 10 m. El maíz se implantó con una máquina Agrometal a 0,70 metro de distancia entre surcos y la aplicación del producto se hizo con mochila, previa preparación de la solución 2 horas antes de aplicación. La siembra se realizó el 10 de octubre de 2006 con una densidad de 5,5 plantas/metro, y la primera aplicación de Quick-Sol fue en presiembra (9 de octubre) con un caudal de 120 litros de agua/ha. La segunda aplicación fue en la 6 ta hoja (22 de noviembre), con un caudal de 196 litros de agua/ha. El cultivo se fertilizó a la siembra con 110 Kg/ha de Fosfato Monoamónico (11-52-00) y a la quinta hoja con 100 kilos de

Urea/ha.

En cuanto a la eficiencia económica en la aplicación, Alejandro Crowe comentó que "si bien en suelos pobres el silicio hidrosoluble trabaja mucho mejor, no hay que descuidar la relación costo-beneficio, ya que si se habla de rendimiento de trigos de 2.000 kilos/ha lógicamente no va a convenir el uso; sin embargo en un trigo de 5.000 o 5.500 kilos, el costo se diluye. Hoy, una aplicación está alrededor de 14 pesos por hectárea. Si bien es un incremento en los costos, cuando hablamos de 15% de aumento de rinde, el costo tiende a desaparecer", explicó.

Lo anterior implica que existe un límite de equilibrio para la aplicación del silicio hidrosoluble de acuerdo a cada cultivo y zona de producción, pero no en función al mejoramiento de los suelos. De hecho, en suelos con climas más extremos, como Charata, los resultados son mejores que los logrados en las zonas más húmedas.

Para Lut-

hard, otro de los diferenciales que ofrece el Quick-sol es la posibilidad de adelantar las cosechas, lo que en algunos cultivos implica una fuerte reducción de los costos de producción. "Por ejemplo en el caso del arroz -explicó-, adelantar 10 días la cosecha implica un ahorro considerable. El gasto de energía para bombear el agua al campo en esos días es el triple del costo del Quick-Sol, y no estamos considerando los aumentos de rendimiento que proporcionan un mayor margen".

Finalmente, también en el área hortícola se han obtenido beneficios, incluso en las condiciones organolépticas. Los productos tienen más poscosecha en góndola, y son más resistentes al tacto. Los incrementos en el área hortícola fueron muy interesantes, sin embargo también sobresalió el adelantamiento de 10 días de la cosecha, con lo cual ese diferencial de entrar con producto primicia al mercado tiene un valor aún mayor que el económico. Están pendientes ensayos con el INTA San Pedro para validar el aporte del Quick-Sol a la fruticultura.

Para concluir, Luthard aclara que en unos años todo el mundo conocerá esta enmienda y no van a dudar en utilizarla porque "es el complemento ideal para la siembra directa ya que deja una buena capa de rastrojo que favorece la humedad, y en áreas castigadas como la zona núcleo necesitan cada vez más recuperar materia orgánica".



Resultados de aplicación de Quick-Sol en Maíz

